

(1)

Los estados del bienestar y malestar

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, el Señor de los Mundos, quien dice en el Noble Corán: **“Y (recordad) cuando vuestro Señor declaró: “Si sois agradecidos, os concederé más (favores), pero si negáis Mis gracias (y rechazáis la verdad y desobedecéis), (sabad que) Mi castigo es severo”.** (Corán 14:07)

Atestigo que no existe otra divinidad que merece ser adorada excepto Allah y atestigo que nuestro profeta Muhammad es Su siervo y Su mensajero, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, con sus familiares, con sus compañeros y con todos aquellos que le siguen con benevolencia hasta el Día del Juicio Final.

Entrando en materia:

Entre las leyes divinas dictadas por Allah, Alabado sea, en este universo se encuentra la existencia tanto de la dificultad como de la facilidad, el apuro y alivio, la estrechez y la escasez, la alegría y la tristeza, la angustia y el bienestar. Las personas creyentes y dotadas de buena fe son aquellas que tienen paciencia y se sienten agradecidas ante Allah en todos los casos.

(2)

En este sentido, Nuestro profeta Muhammad, la paz y las bendiciones de

Allah sean con él, dice: **“¡Es admirable el caso del creyente! Todo asunto encierra un bien para él y esto no ocurre con otro que no sea creyente. Pues, si le llega la facilidad y es agradecido con Allah, hay un bien para él. Y si tiene paciencia ante la dificultad, también consigue un bien para él. Entonces, todo lo que Allah decreta para el musulmán es bueno”**.

Asimismo, Allah, Alabado sea, establece a menudo un estado de tranquilidad tras haber pasado por cualquier angustia. Y la alegría tras la tristeza, y la facilidad después de la dificultad. Refiriéndose a esto, Allah, Alabado sea, dice: **Ciertamente, Luego de toda dificultad viene la facilidad. Realmente, luego de toda dificultad viene la facilidad** (Corán, 94:6,7). Cuanto más complicada esté la situación, más pronto será resuelta. Siempre el alivio viene tras el apuro, y la facilidad después de la dificultad. En este aspecto, el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, dice: **que el alivio viene con el apuro y que con la dificultad surge la facilidad»**.

(3)

Al contemplar la historia de los Profetas, la paz sea con ellos, nos daremos cuenta de este sentido tan evidente. He aquí Jacobo, la paz sea con él, pierde a su hijo favorito, José, la paz sea con él, dos años después pierde a su segundo hijo, luego pierde la vista por tanto llorar y entristecerse por estas dos pérdidas tal como fue contado en el Sagrado Corán: **Y [le recordó el dolor por su hijo perdido y] se apartó de ellos diciendo: “¡Qué pena siento por la falta de José!” Y perdió la vista por tanta pena, y quedó desconsolado, sufriendo en silencio.** (Corán 12:84).

Pero, no perdió la esperanza tal como fue narrado en la aleya siguiente: **¡Hijos míos! Vuelvan [a Egipto], averigüen sobre José y su hermano, y no desesperen de la bondad de Dios, pues no desesperan de la bondad de Dios sino los incrédulos.**" (Corán 12:87) posteriormente, Jacobo, tras haber sufrido esta tristeza, recibe por parte de Allah, Alabado sea, el alivio a su corazón. Pues Allah, le devuelve la vista, e incluso le hace recuperar a sus dos hijos. Allah, Alabado sea, dice: **Cuando llegaron, le colocaron [la camisa] sobre su rostro y recuperó inmediatamente la vista. [Jacob] exclamó: "¡No les**

(4)

dije que yo sabía de Dios lo que ustedes ignoran"? (Corán 12:96)

Del mismo modo, Allah, Alabado sea, salvó a Jonás, la paz sea con él, de la oscuridad del mar y la de la noche y del estómago de la ballena. Así el apuro se convirtió en alivio, y la tristeza en alegría. Al respecto, Allah, Alabado sea, dice: **[El Profeta] Jonás, cuando se marchó enojado [con la gente de su pueblo que se negaron a creer en él], pensó que no lo iba a castigar [por no haber tenido paciencia, pero lo hice tragar por la ballena], e invocó desde la oscuridad [de su estómago]: "No hay otra divinidad más que Tú. ¡Glorificado seas! En verdad he sido de los injustos."**(Corán 21:86)

De modo semejante, Allah, Alabado sea, le otorga a Zacarías, la paz sea con él, un hijo a pesar de la vejez. Allah le respondió las súplicas: **En el templo, Zacarías invocó a su Señor diciendo: "¡Señor mío! Concédeme una descendencia piadosa, Tú escuchas los ruegos."** Entonces los ángeles lo llamaron cuando oraba en el templo diciendo: **"Dios te anuncia el nacimiento de Juan, quien corroborará la Palabra**

(5)

de Dios, será noble, casto y un Profeta virtuoso."(Corán 07:37, 38).

Al reflexionar los textos sagrados de la legislación islámica, encontraremos que Allah, Alabado sea, estableció varias pautas y causas que permiten alcanzar el alivio como lo son mantener la piedad, mantenerse en el recuerdo de Allah, Alabado sea, y **refugiarse en Él a través de las súplicas. . En este sentido, Allah Alabado sea, dice: Y a quien tema a Allah (aferrándose a Sus mandatos), Él le concederá una salida ante cada apuro. Y Al-lah le concederá provisión de donde no se lo imagina. Y a quien encomiende a Él todos sus asuntos, Él le bastará. Ciertamente, Al-lah lleva a cabo Sus órdenes (y Su voluntad), y ha establecido para cada cosa un tiempo determinado. ."**(Corán 65:03), ¿.Acaso (no es mejor) **Quien responde al afligido si Lo invoca, haciendo que desaparezca el mal que lo oprime, y ha hecho que os sucedierais en la tierra (generación tras generación)? ¿Hay alguna otra divinidad (verdadera) fuera de Al-lah (que pueda hacer lo que Él hace y que merezca ser adorada)? Poco es lo que reflexionáis. (Corán 27:62).** Del mismo modo,

(6)

el Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, solía decir ante las desgracias: **(No hay divinidad excepto Allah el Grandioso Afable, no hay divinidad excepto Allah Señor del Trono grandioso, no hay divinidad excepto Allah Señor de los cielos, Señor de la tierra y Señor del noble Trono.)**

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, que la paz y las bendiciones de Allah sean sobre el profeta Muhammad, sus compañeros, sus familiares y todos aquellos que le siguen hasta el Día del Juicio Final:

Pues, no cabe la menor duda de que uno de los valores sublimes del Islam, que es de vital importancia, es el hecho de refugiarse en Allah y recordarle constantemente, tanto en los estados de tranquilidad y alivio como en los de dificultad y estrechez, en la enfermedad y en los estados de buena salud. El sagrado Corán hace referencia sobre el comportamiento detestable de aquellas personas que se olvidan de Allah en los estados de lujo y no expresan sus agradecimientos por las tantas bendiciones que Allah les ha concedido. En cuanto a este aspecto, Allah, Alabado sea dice: **concede (después) algún**

(7)

favor, olvida sus súplicas anteriores (a Allah) y adora a otros a quienes equipara con Él para desviar a los hombres de Su camino. (Corán 39:08) Y si los hombres se ven afectados por una desgracia, invocan (solo) a su Señor volviéndose a Él en arrepentimiento; más si reciben Su misericordia, un grupo de ellos adoran a otros además de a su Señor (Corán 30:33) Si el hombre sufre una desgracia, Nos implora ayuda, ya sea recostado, sentado o de pie; pero si lo libramos de ella, actúa como si nunca Nos hubiese implorado ayuda por desgracia alguna. Así es como los transgresores se dejan seducir por sus propias acciones. (Corán 10:12) Diles: “¿Quién los libra de las tinieblas de la tierra y del mar cuando Le imploran abiertamente y en secreto diciendo: ‘Si (Al-lah) nos salva de esta situación seremos agradecidos.’?”(Corán 06:63) En las aleyas del Sagrado Corán encontramos pasajes que nos pintan los estados de ánimo de las personas que se refugian en Allah con las súplicas durante los tiempos de calamidades, pero cuando Allah les elimina dichas penurias y sus momentos difíciles pasan vuelven a cometer los pecados que hacían anteriormente.

(8)

De ahí que las sagradas escrituras resaltan nuestra necesidad de ser agradecidos ante Allah por las cuantiosas gracias y bendiciones que nos ha concedido, la necesidad de tener paciencia frente a las calamidades y penurias, y mantenerse en el recuerdo de Allah tanto en público como en privado. Por esto, nuestro Profeta, la paz y las bendiciones de Allah sean con él, nos dice: **“Quien quiera que Allah le responda en el apuro y en los momentos difíciles, tiene que hacer suplicación mucho a Allah en el bienestar.”**

Suplicamos a Allah que se apiade de nosotros, acabe con nuestras tristezas y que nos conceda el valor de ser agradecidos por sus bendiciones.